



09/07/1997 CUMBRE DE LA OTAN

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA FIRMA DE LA CARTA DE ASOCIACIÓN ESPECÍFICA ENTRE UCRANIA Y LA OTAN

Madrid, 09-07-97

Señores Jefes de Estado y de Gobierno, Señor Secretario General,

Para un aliado como España es un honor recibirles a todos en este acto; para el Presidente del Gobierno español es, además, un privilegio.

La firma de la Carta para una Asociación específica entre la OTAN y Ucrania es, para mí, la prueba palpable y efectiva del relieve que otorgamos en la Alianza Atlántica a la independencia, a la integridad territorial y a la soberanía de Ucrania como factores claves para la estabilidad europea.

La importancia de un país como Ucrania en su incorporación a la comunidad euroatlántica constituye un acontecimiento señalado para la historia de nuestros pueblos y el propio contenido de la Carta que vamos a firmar también debe alegrarnos. Por un lado, dicha Carta reconoce una realidad estratégica indudable, como es el papel que Ucrania tiene que desempeñar en la seguridad europea. Por otro, demuestra la capacidad de la Alianza para responder a los retos que nos plantea este fin de siglo y, en particular, a la creación de un sistema de seguridad, europeo, indivisible, transparente, que evite nuevas líneas divisorias en Europa y zonas grises de seguridad.

Las relaciones entre la Alianza y Ucrania tienen entidad en sí mismas y responden a una realidad histórica concreta.

Los esfuerzos de Ucrania para consolidar su reciente independencia por la vía democrática y el impulso decidido que ha dado a las relaciones de buena vecindad no han hecho sino reafirmar su papel en Europa y en el mundo.

Los recientes acuerdos concluidos por Ucrania con la Federación Rusa y con Rumanía son buena prueba del compromiso ucraniano con la paz y la estabilidad en Europa, así como la ratificación del acuerdo sobre los flancos, dentro del Tratado sobre fuerzas convencionales en Europa, también lo ratifica.

La Carta entre la Alianza Atlántica y Ucrania pretende apoyar esos esfuerzos y contribuir al fortalecimiento de nuestra seguridad compartida, institucionalizando su asociación específica para que sirva de marco para desarrollar en el futuro las relaciones de Ucrania con la Alianza Atlántica.

El carácter flexible de la Carta es, ciertamente, uno de los aspectos más importantes de este trascendente documento y hará posible afianzar su contenido expandiéndolo, cuando sea necesario, y adaptándolo, en todo caso, a las necesidades futuras y al nuevo entorno de seguridad.

Permítanme, antes de terminar, dirigirme especialmente al Presidente Kuchma:

Señor Presidente, quiero aprovechar esta ocasión para felicitarle personalmente.

La firma, hoy, de la Carta OTAN-Ucrania no hubiera sido posible sin las transformaciones políticas, económicas y sociales que ha experimentado su país, gracias a su decisivo empeño y a los esfuerzos del pueblo ucraniano. Todo ello hace de Ucrania un socio imprescindible de la Alianza y un gran factor de estabilidad en Europa.
Gracias.